

# **HABLARTE: UN MEDIO PARA FORTALECER LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS DEL GRADO JARDÍN DE LA IED PABLO DE TARSO, EN LA LOCALIDAD DE BOSA, BOGOTÁ**

**HABLARTE: A MEANS TO STRENGTHEN THE ARTISTIC  
EXPRESSIONS OF KINDERGARTEN CHILDREN AT IED  
PABLO DE TARSO, IN THE BOSA DISTRICT, BOGOTÁ**

**◎ Carolina Garzón Guzmán**

Candidata a licenciada en Pedagogía infantil  
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)  
cgarzongu@unadvirtual.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0003-0777-5151>  
Colombiana

**◎ Julia Yanet Canchón García**

Magíster en Gestión de la Tecnología Educativa  
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)  
Julia.canchon@unad.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0003-2100-9525>  
Colombiana



**Las experiencias artísticas se convierten en formas orgánicas y vitales de habitar el mundo y contribuyen a evidenciar, por medio de diversas formas de comunicación y expresión, la necesidad simbólica que hace disfrutar la vida, contemplarla, transformarla y llenarla de sentido.**

**MEN, 2014, p. 13**

## Resumen

En la Institución Educativa Distrital Pablo de Tarso, de Bosa, en Bogotá, nace una iniciativa pedagógica transformadora para las niñas y los niños de 4 a 5 años del grado jardín. En un ejercicio de observación participante se evidenció que no existe un espacio permanente para disfrutar de las expresiones artísticas, razón por la que se da origen a “Hablarte” una propuesta de acción pedagógica dirigida al fortalecimiento de las experiencias artísticas para el grado jardín. Este proyecto de acción pedagógica partió del reconocimiento de los intereses de las niñas y los niños para dar respuesta a la necesidad identificada. La propuesta se desarrolló en cuatro etapas: observación, inmersión, implementación y evaluación. Las experiencias plásticas sirvieron como vehículo para explorar materiales diversos del entorno, fomentando la creación artística. Cada sesión fue un viaje sensorial, que fusionó percepción, investigación y juego. Este enfoque no solo potenció la creatividad infantil sino que también propició el crecimiento profesional de la docente en formación. Los desafíos encontrados se convirtieron en oportunidades de mejora, nutriendo el pensamiento crítico y la práctica reflexiva.

En esencia, “Hablarte” transformó el aula en un laboratorio de expresión artística y aprendizaje, demostrando cómo la observación atenta y la acción pedagógica pueden enriquecer significativamente la experiencia pedagógica en la primera infancia.

**Palabras clave:** ambientes pedagógicos, educación inicial, expresiones artísticas, participación infantil.

**Keywords:** artistic expressions, child participation, early childhood, pedagogical environments.



## Introducción

En el centro de Bosa, una localidad vibrante de Bogotá, se gestó una iniciativa pedagógica en la IED Pablo de Tarso. El proyecto, centrado en el grado jardín, surgió como respuesta a una necesidad observada: la ausencia de un espacio dedicado a propiciar expresiones artísticas y el reconocimiento del arte como una actividad y una expresión propia de la primera infancia.

Este ambiente pedagógico se concibió como un laboratorio de creatividad, donde cada niña y niño se convierte en el arquitecto de su propio conocimiento. El aula se transformó en un oasis de exploración, repleto de materiales diversos y recursos accesibles, listos para despertar la chispa de la imaginación infantil.

Más que un simple espacio físico, este entorno se erige como una invitación abierta a la expresión libre. Aquí, las niñas y los niños como artistas encuentran un lienzo

en blanco para plasmar sus ideas más creativas y audaces, dar forma a sus pensamientos más profundos y canalizar sus emociones más intensas. La flexibilidad y el carácter desafiante del ambiente estimulan la innovación, permitiendo que cada niña y niño acceda a los recursos de manera autónoma, fomentando así su independencia creativa.

La implementación de este ambiente artístico en la educación inicial no es un mero capricho. Por el contrario, representa un paso crucial en el potenciamiento del pensamiento creativo infantil. El arte en la primera infancia se convierte en un catalizador que no solo agudiza el sentido estético y la sensibilidad, sino que también ofrece a las niñas y los niños un medio poderoso para interpretar y representar el mundo que les rodea. (MEN, 2014).

Debido a esto surgió la pregunta problema en la que se basó este proyecto de acción pedagógica: ¿Cómo fortalecer las expresiones artísticas por medio de experiencias pedagógicas con las niñas y los niños del grado Jardín en la IED Pablo de Tarso?

## Marco conceptual

### *El ambiente pedagógico no es solo un espacio físico*

Los ambientes pedagógicos se configuran como espacios diseñados para propiciar experiencias de aprendizaje enriquecedoras. Estos ambientes, lejos de ser estáticos, se caracterizan por su dinamismo y adaptabilidad, transformándose constantemente para responder a los intereses y las necesidades cambiantes de las niñas y los niños.

Es crucial comprender que estos espacios pedagógicos trascienden las limitaciones físicas de un aula tradicional. Engloban una red compleja de interacciones, que incluyen no solo la relación entre docente y las niñas y los niños sino también los vínculos entre pares, la integración de recursos tecnológicos y la conexión con el mundo exterior. Este ecosistema educativo holístico fomenta un aprendizaje multidimensional, donde cada elemento contribuye al aprendizaje y al desarrollo integral.

En esencia, estos ambientes se erigen como catalizadores del conocimiento, proporcionando el terreno fértil donde las semillas de la curiosidad y el descubrimiento pueden germinar y florecer. Su configuración flexible y su naturaleza inclusiva permiten adaptarse a diversos estilos de aprendizaje, promoviendo así una educación personalizada y significativa para cada individuo.

El Ministerio de Educación Nacional (2009) afirma al respecto: “Las situaciones que se les proponen a las niñas o los niños constituyen situaciones propias de su cultura y despliegan especificidades de su medio” (p. 88). En estos espacios el aprendizaje se potencializa a través de dos vías complementarias: los retos y los desafíos. Los retos, diseñados por los educadores en sintonía con los intereses y motivaciones

de las niñas y los niños, se presentan como problemas estimulantes que demandan soluciones creativas, fomentando así el pensamiento crítico y la aplicación práctica del conocimiento. En contraste, los desafíos emergen como oportunidades para que las niñas y los niños sean protagonistas de su propio aprendizaje, desarrollando proyectos y viviendo experiencias pedagógicas.

Para que un espacio educativo sea verdaderamente significativo, debe cumplir simultáneamente con cuatro características: 1) ser una situación estructurada, 2) ofrecer un contexto de interacción, 3) presentar una situación de resolución de problemas y 4) exigir el uso de competencias diversas. Es fundamental que estas cuatro características estén presentes y articuladas en una misma situación (MEN, 2009, p. 87).

## Las expresiones artísticas: el arte, una de las actividades rectoras en la educación inicial

“Evidenciar el arte como una actividad rectora de la educación inicial implica situar la libertad, la participación y la posibilidad de organización interna de los deseos, inquietudes y experiencias, como un derecho de las niñas y los niños” (Secretaría de Educación del Distrito, 2014, p. 83).

Desde sus primeros años, las niñas y los niños tejen una intrincada red de relaciones con su entorno. En este contexto, el arte emerge como un poderoso vehículo de comunicación, ofreciéndoles un lenguaje alternativo para expresar y reinterpretar sus vivencias cotidianas.

La curiosidad innata de las niñas y los niños los impulsa a una exploración constante de su mundo. Esta disposición natural los convierte en observadores ávidos, absorbiendo las características de su entorno a través de todos sus sentidos. En este proceso de descubrimiento, el cuerpo se erige como el primer y más importante instrumento de percepción y aprendizaje.

Así, el arte no solo se convierte en un medio de expresión sino también en una extensión de la exploración sensorial de las niñas y los niños. Les permite dar forma tangible a sus percepciones, emociones y pensamientos, traduciendo las experiencias sensoriales en manifestaciones creativas. Este proceso no solo enriquece su comprensión del mundo sino que favorece la construcción de la identidad, la expresión a través de diversos lenguajes y el disfrute de aprender.

Todas estas experiencias pedagógicas atraviesan por la apreciación estética, entendida como la capacidad que les permite a los niños leer la realidad más allá de la formalidad y encontrarse con mensajes que son de un orden sutil y que capturan desde la síntesis de dichas experiencias, en un modo que les permite entrar en contacto con la temperatura de los colores, con la textura de las imágenes, con la emocionalidad de los contactos corporales. (Secretaría de Educación del Distrito, 2014, p. 85).

## Expresiones plásticas

La expresión visual y plástica constituye una posibilidad tangible que permite dar forma a lo intangible: a lo que se siente, se piensa, se imagina e incluso a lo que se teme, ya que al pintar, modelar o dibujar emergen ideas, sentimientos e imágenes, las cuales contribuyen a la creación de mundos posibles y personajes salidos de la fantasía y de la imaginación de las niñas y los niños. (MEN 2014, p. 39).

La implementación de experiencias artísticas potencia la capacidad de observación, interpretación y creación de imágenes, nutriendo simultáneamente su creatividad e imaginación.

Este lenguaje expresivo establece un vínculo directo entre las niñas, los niños y su entorno, utilizando una gama diversa de materiales que se pueden categorizar en dos grupos principales: materiales estructurados y no estructurados.

*Materiales estructurados*, incluyendo elementos diseñados específicamente para la expresión artística, como pinturas, plastilina, arcilla y tizas. Su propósito predefinido ofrece un punto de partida familiar para la exploración creativa. En cambio, los materiales no estructurados abarcan elementos encontrados en la naturaleza o adaptados del entorno cotidiano. Hojas, rocas, arena, envases reciclados y objetos de plástico son solo algunos ejemplos de la infinidad de posibilidades. Estos materiales invitan a una exploración más libre y potencian la imaginación al reinterpretar objetos comunes en contextos artísticos.

La combinación de estos dos tipos de materiales enriquece la experiencia artística, fomentando la capacidad de las niñas y los niños para ver potencial creativo en su entorno. Esta aproximación no solo desarrolla habilidades artísticas sino que también promueve una mentalidad innovadora y una conciencia ambiental, al valorizar objetos cotidianos como herramientas de expresión.

Con relación a las técnicas, la propuesta es posibilitar un ambiente de representación en el cual el encuentro con los distintos materiales invite al descubrimiento de diversas maneras de expresión que poco a poco permitirán reconocer las diferentes técnicas propias de este lenguaje. (MEN, 2014, p. 44).

## *Los ambientes, las experiencias pedagógicas y el proceso de aprendizaje*

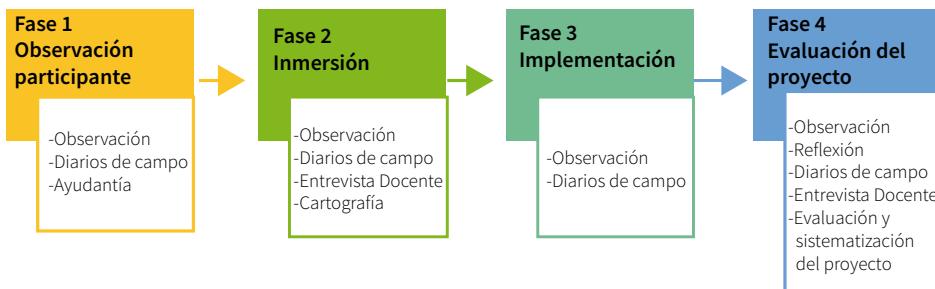
Un ambiente pedagógico engloba tanto el espacio físico como las dinámicas y las interacciones que en él se desarrollan. Su esencia radica en los propósitos de aprendizaje, que definen los objetivos de cada experiencia. Fomentar el pensamiento creativo en las niñas y los niños es clave para su comprensión y la construcción de nuevos conocimientos.

De esta manera, un contexto de interacción es rico cuando permite a los niños un mayor número de posibilidades para interactuar con el mundo cultural y social que los rodea. Por el contrario, un contexto de interacción es pobre cuando los niños tienen una mínima posibilidad para establecer este tipo de relaciones con su entorno articulada. (MEN, 2009, p. 91). [

## Proyectar y vivir la experiencia pedagógica: la ruta metodológica

El diseño y la implementación de este proyecto de acción pedagógica está dividido en cuatro fases:

**Figura 1.** Fases del proyecto de acción pedagógica



La **Fase 1**, denominada *Observación participante*, implicó un proceso de inmersión en el contexto educativo. Durante esta etapa se buscó identificar y reconocer los aspectos más relevantes del entorno escolar mediante un análisis de documentos clave como el PEI, los lineamientos curriculares, entre otros, que proporcionaron información valiosa sobre el sitio de práctica. Simultáneamente se estableció un contacto inicial con las niñas y los niños, y sumergirse en el entorno del aula permitió un gradual descubrimiento de los aspectos que conforman el quehacer pedagógico. Se observó de manera muy atenta los intereses de las niñas y los niños, las interacciones grupales y los distintos estilos de aprendizaje.

El primer acercamiento abrió paso al reconocimiento de cómo el ambiente físico y las rutinas diarias influían en las interacciones de las niñas y los niños, se prestó atención a las necesidades individuales y a la manera como la docente titular las abordaba. También se hizo un análisis de las estrategias de comunicación utilizadas por la docente titular, cómo modular su tono de voz usando un tono más enérgico para captar la atención del grupo o uno más suave para consolar a una niña o un niño que se siente frustrado: fue muy interesante observar cómo las niñas y los niños respondieron positivamente a su enfoque cálido pero firme, cada acción tuvo un impacto distinto dentro del clima emocional en el aula.

La **Fase 2**, denominada *Inmersión*, comenzó con una caracterización detallada de la población infantil, centrándose en la identificación de los intereses específicos de las niñas y los niños. Para lograr este descubrimiento y reconocimiento se implementó dos estrategias clave: *las experiencias por retos*, que abarcaron temas como agua, velocidad, cocina, arte, fuerza y excavación, mismos que iban proponiendo las niñas y los niños y, por otro lado, *la cartografía social*, abordando todos los hitos del desarrollo infantil.

Esta recopilación sistemática de información cumplió con un doble propósito: primero proporcionó una línea de enfoque fundamental para el diseño de experiencias pedagógicas futuras, asegurando que estas estuviesen alineadas con los intereses y necesidades reales de las niñas y los niños, y segundo, facilitó la identificación de posibles situaciones problemáticas, lo que a su vez informó y orientó el planteamiento del proyecto de acción pedagógica.

Esta fase de inmersión, por tanto, no solo profundizó en la comprensión del educador sobre su grupo de niñas y niños sino que también sentó las bases para una acción pedagógica más efectiva y pertinente.

Para la **Fase 3**, denominada *Implementación*, se fundamentó en la síntesis y aplicación de los conocimientos adquiridos durante las fases uno y dos. En esta fase se cristalizó la identificación de una situación problemática específica en el aula, para este caso la ausencia de un ambiente propicio para el fortalecimiento de las expresiones artísticas, particularmente en lo referente a las expresiones plásticas.

Esta problemática se abordó de manera estratégica, aprovechando el entendimiento de los intereses de las niñas y los niños obtenido en la anterior fase. Con base en ese análisis se establecieron objetivos claros y se dio inicio al proceso de implementación de experiencias pedagógicas cuidadosamente diseñadas. Estas experiencias tuvieron como principal propósito dar una respuesta efectiva a la problemática identificada, integrando los intereses de las niñas y los niños para potenciar su aprendizaje y desarrollo integral.

En la **Fase 4, Evaluación**, se profundizó en la creación y desarrollo de las experiencias pedagógicas. Paralelamente se inicia un proceso de análisis más riguroso y estructurado, enfocado en evaluar el alcance de las metas del proyecto, su influencia en el entorno educativo y en el potencial para generar cambios duraderos. Esta fase combina la acción práctica con la reflexión crítica, buscando no solo implementar sino también comprender y mejorar el impacto de las acciones pedagógicas.

## La voz de la maestra: reflexiones sobre los aprendizajes de la práctica pedagógica

La fase 1 de observación y caracterización del contexto educativo en el grado jardín reveló un enfoque pedagógico integral bien estructurado que merece un análisis

detallado. Esta fase se centró en “el cuento y la participación infantil”, demostró cómo la literatura infantil es un vehículo poderoso para el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños.

En primer lugar, la selección de cuentos como “El león y el cocodrilo”, “Un día de campo con don Chancho” y “Torta de cumpleaños” no fue arbitraria. Estos relatos probablemente fueron elegidos por su contenido atractivo y relevante para las niñas y los niños, sirvieron como punto de partida para una gran variedad de experiencias pedagógicas. Este enfoque argumenta a favor de la interdisciplinariedad en la educación inicial, donde un solo recurso -en este caso, el cuento- fue el catalizador para el desarrollo de múltiples habilidades.

La observación de las dinámicas del contexto educativo, el conocimiento de los documentos rectores de la institución y el desarrollo de un servicio de apoyo al docente titular conformaron una base sólida para una comprensión profunda del entorno educativo.

El uso de materiales didácticos específicos para cada sesión, junto con herramientas para la documentación y registro de evidencias, subrayó la importancia de una planificación cuidadosa y una valoración continua del proceso de aprendizaje y desarrollo de las niñas y los niños, permitiendo una reflexión y fortalecimiento constante de las prácticas pedagógicas.

La fase 2 de inmersión se centró en la identificación de los intereses de las niñas y los niños y se fundamentó en la premisa de que el aprendizaje es significativo cuando se basa en los intereses intrínsecos de las niñas y los niños, permitiendo así una mayor motivación y compromiso con el proceso educativo.

Se utilizó como eje central el evento del *bibliobús*, este no solo sirvió como un punto de partida atractivo para las niñas y los niños sino que también proporcionó un contexto variado para la exploración de diferentes áreas de interés. En esta experiencia se articularon los contenidos que la docente titular estaba abordando en ese momento, creando así una sinergia entre el currículo establecido y los intereses que iban emergiendo en el proceso.

La estrategia docente adoptada en esta fase se basó en potenciar los aprendizajes por medio de experiencias propuestas a través de los intereses de las niñas y los niños; este enfoque constructivista les reconoce como agentes activos en su propio aprendizaje, capaces de construir conocimiento a partir de sus experiencias, intereses e interacción con su entorno. Las palabras clave “intereses y articulación” reflejaron la esencia de esta estrategia, subrayando la importancia de conectar los intereses individuales con los objetivos educativos más amplios.

Las diversas experiencias desarrolladas durante esta fase fueron desde la elaboración de gorros hasta procesos más complejos como el de la votación, pasando por el baile y las rondas; cada una de estas experiencias se diseñó para potenciar el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños. Por ejemplo, la elaboración de gorros y la escenografía fomentaron la creatividad y las habilidades de movimiento,

mientras que el proceso de votación como resultado de la cartografía desarrolló autonomía y participación en la toma de decisiones. El baile y las rondas, por su parte, promovieron la expresión corporal y las interacciones.

Se utilizaron diversos medios y materiales, desde los tecnológicos (computador, televisor) hasta elementos más tradicionales (papel, colores, pinturas), y se aseguró que cada niña y niño pudiera encontrar un medio de expresión que resonara con sus intereses y habilidades particulares. Esta diversidad de recursos no solo enriqueció las experiencias pedagógicas sino que también permitió abordar diferentes estilos de aprendizaje y preferencias sensoriales.

El repertorio, que incluyó “La araña chiquitica” y “Tejiendo la telaraña”, sirvió como vehículo para desarrollar habilidades. La inclusión de la cartografía social como herramienta metodológica fue particularmente significativa, ya que les dio paso a las niñas y los niños para que visualizaran y comprendieran su entorno de una manera diferente, más concreta y participativa.

La fase 3 de implementación se denominó “Hablarte, porque me expreso a través de diversos lenguajes”; representó un hito significativo en el proceso de desarrollo y aprendizaje las niñas y los niños del grado jardín.

Esta fase tuvo dos objetivos que se complementaron: por un lado, se buscó promover la exploración de materiales y acercamiento a las técnicas artísticas. Este objetivo reconoció la importancia de la experiencia sensorial y la manipulación directa de materiales en el aprendizaje infantil. Por otro lado, se pretendió incentivar la continuidad de este espacio para la expresión plástica, entendiendo que el desarrollo artístico requiere tener práctica constante y oportunidades regulares para la exploración y el perfeccionamiento.

La variedad de técnicas ofreció una amplia gama de experiencias sensoriales y creativas, desde el rasgado de papel, el modelado, pasando por diferentes técnicas de pintura, hasta el juego con las luces y las sombras; cada una de ellas se diseñó para desarrollar habilidades y fomentar la exploración artística. La inclusión de rondas y bailes complementó el aspecto visual de las artes plásticas con la expresión corporal, promoviendo así un desarrollo integral.

Se contó con una gran cantidad de medios y materiales, desde los más tradicionales como los lápices de color, la plastilina y las pinturas, hasta otros más innovadores como la crema de afeitar y los colorantes artificiales; cada uno ofreció posibilidades únicas de exploración y expresión. Esta diversidad no solo mantuvo el interés y motivación de las niñas y los niños sino que les permitió descubrir sus preferencias y fortalezas artísticas individuales.

Las técnicas que acompañaron a estos materiales no se quedaron atrás; desde el puntillismo, la pintura batik, el collage y hasta el vitral en papel, introdujeron a las niñas y los niños en diferentes formas de creación visual. La exploración de conceptos como la luz y la sombra añadió una dimensión adicional, fomentó la observación y la comprensión de fenómenos naturales a través del arte.

La fase 4 de evaluación y sistematización, bajo el tema “Hablarte sobre las emociones”, representó el fortalecimiento a y la reflexión pedagógica del proceso educativo. Esta fase no solo consolidó los aprendizajes previos sino que fue una oportunidad para que las niñas y los niños expresaran sus emociones.

Los propósitos de esta fase fueron tres estratégicamente interconectados; en primer lugar, la adaptación del proyecto a las nuevas necesidades del aula demostró una flexibilidad pedagógica esencial, reconociendo que el aprendizaje es un proceso dinámico que debe responder a las necesidades emergentes de las niñas y los niños. En segundo lugar, el uso de técnicas artísticas para identificar, reconocer y vivenciar las emociones aprovechó el poder del arte como medio de expresión y autoexploración. Finalmente, el empleo de métodos de investigación cualitativa para la recolección de datos en el proceso de sistematización del proyecto añadió un rigor académico y reflexivo a la práctica docente, permitiendo hacer una evaluación más profunda y significativa del impacto del proyecto.

El trabajo que se articuló con la docente titular en cuanto a los contenidos aseguró una coherencia pedagógica y una integración efectiva del proyecto en el currículo general. Los medios y materiales utilizados en esta fase fueron accesibles, el uso de diferentes tipos de papel, pintura, y materiales como lana y trapillo ofrecieron múltiples texturas y resistencias para expresar diferentes emociones como la *alegría, la tristeza, el enojo, el amor y la calma*; esto proporcionó un marco completo para la exploración emocional, facilitando en las niñas y los niños la identificación y reconocimiento de las emociones, además de la exploración de manera segura y creativa a través del arte.

El recorrido a través de las diferentes fases del proyecto “Hablarte” sentó las bases para un análisis más profundo sobre los logros alcanzados en relación con los objetivos inicialmente planteados. Cada fase con sus propósitos específicos y estrategias adaptadas contribuyó de manera única y complementaria al desarrollo integral de las niñas y los niños del grado jardín. La progresión sistemática nos permite ahora examinar cómo cada uno de los objetivos propuestos al inicio del proyecto se han materializado, ofreciendo una visión completa del impacto transformador de esta acción pedagógica.

El proyecto de acción pedagógica “Hablarte” se enfocó en el diseño de un ambiente pedagógico adecuado para disfrutar de experiencias artísticas con las niñas y los niños entre cuatro y cinco años de edad del grado jardín (objetivo principal); para ello se vio pertinente desarrollar experiencias desde las que exploraran diversas técnicas artísticas como la pintura dactilar, el estampado, el modelado y el dibujo, entre muchas más, para identificar sus intereses y dar mayor coherencia al proyecto.

Al llegar la cuarta fase, coincidendo con el inicio de un nuevo año escolar y la llegada de un nuevo grupo de niñas y niños, el proyecto experimentó una transformación significativa. “Hablarte” evolucionó de ser un proyecto en construcción a

convertirse en un ambiente pedagógico flexible y adaptable, listo para responder a las necesidades específicas del aula. Esa transición marcó un hito importante en la maduración del proyecto.

Frente al propósito planteado de *gestionar recursos por medio de las directivas para implementar el ambiente pedagógico en el aula de jardín*, esto se pudo lograr de manera progresiva a lo largo de la implementación del proyecto, ya que gracias a una eficaz colaboración con las directivas institucionales, incluyendo el almacén, la biblioteca y la docente titular, se logró adquirir una parte significativa de los materiales esenciales para las experiencias, principalmente papel y pinturas. Sin embargo, la obtención de indumentaria más especializada para el aula, un componente más ambicioso del proyecto, quedó pendiente como meta futura para enriquecer el ambiente pedagógico.

Este avance parcial demostró tanto los logros alcanzados como los desafíos que aún persisten en la completa materialización del espacio educativo ideal.

La acción pedagógica en el entorno educativo tuvo un impacto significativo y multifacético, se observó un marcado entusiasmo y gozo en las niñas y los niños durante su participación en las diversas experiencias artísticas propuestas. Al basar el diseño curricular en los intereses individuales de cada niña y niño, se fomentó una participación infantil genuina en la planeación pedagógica.

Paralelamente, el impacto de la implementación del proyecto trascendió las paredes del aula, alcanzando a las familias de las niñas y los niños. Las familias y cuidadores experimentaron una profunda satisfacción al ser testigos del progreso tangible de sus hijas e hijos. Más allá de la observación del proceso, las familias llegaron a comprender la profundidad y el propósito existentes detrás de cada experiencia realizada.

Esta comprensión les permitió reconocer que cada experiencia estuvo cuidadosamente diseñada con una intencionalidad pedagógica específica, contribuyendo de manera significativa al proceso de aprendizaje y desarrollo integral de sus hijas e hijos. El desarrollo del proyecto entre la tercera y cuarta fase reveló su adaptabilidad a diversas necesidades del aula, especialmente al integrarse con el trabajo sobre las emociones.

## La voz de la maestra en formación: reflexiones sobre los aprendizajes de la práctica pedagógica

La sinergia entre teoría y práctica fue el eje central de esta propuesta de acción pedagógica. Cada experiencia desarrollada en el aula se nutrió de diversas fuentes

teóricas sobre la importancia de la exploración y la interacción con el entorno. Los referentes técnicos para la educación inicial del Ministerio de Educación Nacional también tuvieron un rol crucial en la fundamentación de la acción pedagógica.

Esta base teórica no solo respaldó la práctica sino que también adquirió nuevo significado a través de la experiencia directa en el aula. La observación de cómo las niñas y los niños interactúan, aprenden y se desarrollan permitió lograr una comprensión más profunda y matizada de los conceptos estudiados. Así, se estableció un ciclo de retroalimentación continua entre teoría y práctica, donde cada una enriquecía y daba sentido a la otra.

Los aprendizajes de este proceso fueron fruto de una colaboración colectiva que involucró a las niñas y los niños, las docentes (tanto titular como en formación), el marco teórico y las múltiples interacciones entre todos estos elementos.

La inmersión en la práctica docente ha revelado la profundidad y complejidad de conceptos pedagógicos aparentemente familiares. Esta experiencia ha transformado la perspectiva sobre la implementación de experiencias educativas, destacando la importancia de la creatividad, la disposición y la investigación continua del docente.

La innovación en las experiencias pedagógicas surge de la capacidad del maestro para observar y escuchar activamente a las niñas y los niños y mantenerse actualizado acerca de las tendencias educativas, así como presentar los contenidos de manera no convencional. Sin embargo, esta práctica también ha puesto de manifiesto puntos de fortalecimiento, como la necesidad de tener mayor exploración sensorial de materiales, el uso diversificado de recursos estructurados y no estructurados, y la inclusión de elementos atractivos como experimento científicos, literatura, video, teatro o situaciones fuera de lo cotidiano para captar la atención de las niñas y los niños.

La práctica ha disipado muchas inseguridades iniciales, revelando que no existe una fórmula única para enseñar eficazmente. Se ha comprendido la importancia de identificar y adaptarse a los diversos ritmos de aprendizaje, desarrollando la capacidad de responder de manera oportuna y assertiva a las necesidades únicas de cada niña y niño.

El desarrollo de la confianza en uno mismo ha sido un desafío significativo, pero crucial. Esta confianza, producto de las vivencias y relaciones en el aula, ha permitido tener un manejo más efectivo de las dinámicas escolares, traduciendo en la implementación de experiencias más innovadoras y significativas para las niñas y los niños.

En última instancia, esta experiencia práctica ha sido el catalizador para una comprensión profunda y auténtica del significado de ser docente, transformando los conceptos teóricos en una realidad vivida y sentida en el aula.

## Retos y oportunidades: fortalecimiento del saber pedagógico

*Hablarte* no fue solo un proyecto de acción pedagógica, fue un camino de consolidación y descubrimiento de aprendizajes; es difícil iniciar con esta última reflexión teniendo la sensación de continuidad del proyecto, es decir, cuando el proyecto ya es parte de nuestras vidas.

Si bien al inicio no contó con la claridad suficiente para lograr identificar la problemática del contexto, si surgió desde los distintos vínculos que se tejieron dentro de la comunidad educativa. Los principales actores de este viaje me fueron mostrando el camino en donde podría aportar al quehacer del aula.

Sin una comprensión de la forma en que los estudiantes se desarrollan y aprenden, la influencia de la cultura y el contexto sobre el aprendizaje, y de las estrategias para organizar la instrucción, es difícil que los maestros puedan responder a las demandas de los diferentes eventos a que se tienen que enfrentar dentro del salón de clases. (Beltrán y Arceo, 2004, p. 58).

Promover las expresiones artísticas no solo fue abrir un espacio (físico-temporal) o producir obras artísticas, fue también la comprensión profunda del ser niño y niña y de todos sus saberes dentro de un escenario real.

Al identificar el enfoque del proyecto fue cuestión de tiempo trazar los objetivos, y la respuesta siempre estuvo en los ejes rectores de la primera infancia, entender cómo a través de ellos se logra propiciar aprendizajes más significativos y de mayor sentido para las niñas y los niños.

De acuerdo con lo anterior, los objetivos fueron claros y sencillos, ya que la única manera de fortalecer las expresiones artísticas es viviendo el arte, es decir, creando, apropiando y transformando el entorno y sus componentes; por otro lado, había que hacer oportunamente la gestión de recursos ya que a veces la escasez de material se traduce en barreras o limitantes para la expresión creativa.

Además de lo anterior, cada experiencia pedagógica planeada e implementada tuvo características indispensables; estas debían ser innovadoras y a su vez propiciarían la exploración del medio (recursos, materiales, técnicas), pues el juego siempre debía estar implícito y por ello estuvieron basadas en los intereses de las niñas y los niños.

Al finalizar cada día dejaba para mí una lista de aprendizajes y opciones de fortalecimiento, desde la manera de interactuar con las niñas y los niños, la presentación, contextualización y desarrollo de cada técnica, los tonos de voz, los recursos adicionales para captar la atención, hasta darles un óptimo cierre. Cada aspecto fue importante para aumentar el significado de las experiencias.

El impacto del proyecto se evidenció en cada sonrisa, gesto de emoción, en el disfrutar del hacer y el placer de crear lo que expresó cada niña y niño, fue muy gratificante potenciar el pensamiento creativo y abrir paso a la continuidad del proyecto dentro de la formalidad curricular.

Gracias al desarrollo del proyecto de acción pedagógica se pudo concluir que su implementación propició aprendizajes más significativos, que adquieren mayor significado y relevancia cuando son las niñas y los niños quienes los proponen, ya que de ellas y ellos salen los mejores viajes por los caminos menos explorados.

## Referencias

- Beltrán, M. R. y Arceo, F. D. B. (2004). *La evaluación de la docencia en la universidad: perspectivas desde la investigación y la intervención profesional*. Plaza y Valdés. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=HEHXaN-KU\\_sC&oi=fnd&pg=PA13&dq=frida+d%C3%ADaz+barriga+evaluaci%C3%B3n&ots=xvcm\\_juGcd&sig=FN6nQ4ZNKNm1YsxElSOQeApd3p8#v=onepage&q=frida%20d%C3%ADaz%20barriga%20evaluaci%C3%B3n&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=HEHXaN-KU_sC&oi=fnd&pg=PA13&dq=frida+d%C3%ADaz+barriga+evaluaci%C3%B3n&ots=xvcm_juGcd&sig=FN6nQ4ZNKNm1YsxElSOQeApd3p8#v=onepage&q=frida%20d%C3%ADaz%20barriga%20evaluaci%C3%B3n&f=false)
- Cerda, H. (2001). *La evaluación como experiencia total. Evaluación por procesos*. Cooperativa Editorial Magisterio. [http://bibliotecadigital.magisterio.co.biblioteca-virtual.unad.edu.co/book-viewer/evaluacion\\_tres\\_0.pdf/10557/56/1](http://bibliotecadigital.magisterio.co.biblioteca-virtual.unad.edu.co/book-viewer/evaluacion_tres_0.pdf/10557/56/1)
- Ministerio de Educación Nacional (2014). Documento No. 20. *El sentido de la educación inicial*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/ Documentos/341810:Documento-N-20-El-sentido-de-la-educacion-inicial>
- Ministerio de Educación Nacional (2014). Documento No. 21. *El arte en la educación inicial: Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341813:Documento-N-21-El-arte-en-la-educacion-inicial>
- Pintos, J. C., Vera, N., Aurox, M., Martínez, M., Álvarez, B. y Tagliaferri, M. (2022). La planificación y puesta en práctica de una propuesta de enseñanza organizada desde la multitarea, para favorecer la autonomía y el desarrollo integral de niñas y niños en las salas del jardín anexo de la Escuela n°337 de El Bolsón: ¿Cómo se llevan a cabo la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación? UNRN SEDE ATLÁNTICA, III Jornadas Nacionales Universitarias de Educación Inicial. <http://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/9570>
- Secretaría de Educación del Distrito (2020). Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito. <https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/entities/publication/475d1b21-90a4-4601-82ce-cc59c9185ce1>